

EL TOREO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.

¡Cómo se ganan 6.000 pesetas!, por M. Redondo.



1. Se dan cuatro lances de capa perdiendo terreno y saliendo de huida.—2. Se hace un *quite* que empiece capote á dos manos, siga á punta de capote, continúe con una larga... muy larga, y concluye con poner la montera al toro, cuando este no lo ve.—3. Después de diez piruetas, veinte saltos *inmortales* y treinta salidas en falso, se ponen dos pares de banderillas, mitad en el suelo, mitad en el toro.... ajeno.—4. Y con unos cuantos abanicazos, otros pocos pares de limpieza, ó barrandero, se perfila, se da una zancada á retaguardia, ó de huida, meciéndose, cuarteándose, y entrando con la velocidad de un vapor de 1.500 caballos, se da un bajonazo.... y ya están ganadas las 6.000 pesetas.



SEÑORES COLABORADORES

Agustí (D. Pablo).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Criado (Deusdedit).
De la Presa (D. Juan).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).

López de Ogembarrena (D. V.).
Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Pérez Adsuar (D. José).
Palacio (D. Eduardo de).
Peña y Gofi (D. Antonio).
Rosón (D. Eduardo).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).

Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).
Sánchez-Heredero (D. Adolfo).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Tatoadá (D. Luis).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. Leopoldo).
Zurita Nieto (D. Benito).

La excursión de Lagartijo.

Todo llega en el mundo.

Llegaron el *monopolio* de las cerillas, la danza serpentina, y *feria del mundo*, y también llegó la retirada de Rafael, tan anunciada por los profetas del no-vísimo testamento taurino.

Ya el califa, sucesor en línea recta de Abderrahman el torero, ha decidido saludar á sus fieles del Septentrion y el Mediodía, de Levante y Poniente, para ir luego á descansar de las fatigas y los sustos á la bienhechora sombra de los naranjos de la gran mezquita. ¡Señale duradero el descanso!

Al reseñar yo en este simbólico lenguaje el paseo semitriunfal que el anciano maestro ha comenzado por España, y que acabará según parece en el día 1.º de Junio, no me propongo criticar la cortesía de Rafael, porque haya deseado personalmente irse despidiendo de aquellos públicos que formaron las mesnadas ardientes de apasionados suyos.

Nada de eso: creo firmemente que en esta ocasión ha obrado como hombre bien nacido, y nada tendríamos que objetar si no fuera por las circunstancias concomitantes y agravantes.

Pero la despedida, ó viaje circular, ha querido convertirse en negocio mercantil llevado á la exageración, y lo que debía estar inspirado en un alto sentimiento de gratitud, y únicamente en *eso*, se está convirtiendo en ruin explotación, en querer aumentar unos ochavos más á costa de los apasionados del *maestro*; y, francamente, puesta la cuestión en tal terreno, hay que protestar de un modo enérgico contra quien ó quienes tengan la culpa de dicho abuso.

No creemos nosotros que sea el propio Rafael, como algunos aseguran, el *explotador* del entusiasmo y arranque de sus partidarios; pero si lo fuera habría que censurarle con lenguaje harto duro, y probarle que una cosa es la admiración y las simpatías y otra el pasar plaza de *primos* y pacientes corderos.

¿No se ha silbado á Rafael Molina ganadero, aunque se haya aplaudido á Lagartijo espada?

¿Pues por qué no se ha de protestar contra Molina empresario?

Hasta ahora en las dos corridas, que han sido las primeras *etapas*, y por cierto desgraciadas, de su excursión última, los aficionados de Zaragoza y Bilbao han sido tratados como *chinos* ó *habaneros*, poniéndoles las localidades á un precio tan *inverosímil*, que no sé por qué dando una prueba de virilidad y energía no han dejado que la despedida se hubiera celebrado como solemnidad de familia.

Es verdad que los *explotadores* han llevado en el paseo la penitencia, porque en ambas plazas, y sobre

todo en la segunda, ha estallado la indignación popular de un modo inequívoco y terrible, habiendo terminado lo que comenzó *idilio pastoril* en verdadera guerra de Troya.

Ni tampoco deja de ser lección provechosa y que afirma más la razón de lo que decimos, que los escritores que habían formado la escolta del triunfador para ser cronistas de sus glorias, hayan guardado la venglera trompeta, volviendo la espalda con harta razón al mercantilismo puro, y cambiando el ditirambo y la frase de aplauso por la acerba censura, han tenido, aun los más fieles, que entonar el *yo pecador* para no hacerse cómplices de tamaño escándalo.

Todo esto quizás no abrirá los ojos á los que se empeñan en matar la *gallina* por sacar de una vez todos los *huevos de oro*; pero si en las corridas que quedan no siguen otro rumbo distinto, el propio escarmiento les mostrará lo que han olvidado, á saber: que la paciencia de las muchedumbres, aunque estas sean de las más sufridas, como las aficionadas á toros, tiene sus límites.

Si Rafael Molina en sus despedidas estruja la bolsa de sus partidarios hasta hacerles soltar el último céntimo, habrá que sospechar que, al anunciar su *adios*, no ha buscado tanto el probar que ama á los suyos, según ellos le idolatran, sino redondearse en cuatro ó cinco corridas, y cobrar por ellas lo que otros años, y cuando tenía el pleno dominio de sus facultades, le ha producido toda una temporada.

Pronto vamos á ver si estamos ó no en lo cierto.

Ya que el excesivo abono que ha conseguido la Empresa de Madrid en la segunda temporada deja suponer que serán pocas las localidades que puedan salir al despacho el día de la despedida, si el precio y el entregarlas á ciertos especuladores obligan á los aficionados á pagar por el billete una suma muy elevada sobre lo ordinario, podremos decir que aquí no ha habido más que negocio.

En otro caso, nos alegraremos por todos. Y más por Rafael que por nadie.

M. REINANTE HIDALGO.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de EL TOREO CÓMICO.

Muy señor mío: Aunque me esté mal el decirlo, yo soy una vaca decente; y hago esta declaración para que no me confunda usted con una de esas reses sin principios que viven en las lecherías en clase de abastecedoras inconscientes, y no tienen más propósito que el de dejarse ordeñar en beneficio de su dueño.

Yo soy brava y me dedico al fomento de la cría vacuna, como otros se dedican al mejoramiento y pro-

pagación de la raza hípica; sólo que no tango, como ellos, relaciones bastantes para darne bombo en los periódicos. Pues bien; siento la necesidad de dirigirme hoy á los aficionados á toros para decirles que esto se pone cada día peor, y que, al paso que vamos, no va á quedar un toro para un remedio. Antes de que se desacredite la casta y lluevan censuras sobre el ramo vacuno, debo explicar las causas que motivan su decadencia.

No son los toros, señor director, los que han venido á menos; son los hombres. Antes los ganaderos cuidaban con toda escrupulosidad de que no degenerasen las razas, y cifraban su orgullo en criar toros como castillos; ahora, en cuanto nace una res, sea ó no bien configurada y tenga ó no tenga poder, la dedican á toro de plaza.

De mí puedo decir á usted que tuve un hijo va á hacer ahora cinco años; fué una desgracia que me pasó por dar oídos á un berrendo bastante guapo, que me estuvo haciendo el amor durante cinco meses.

Como las hembras somos sensibles, de corazon acabé por aceptar sus galanteos, y un día... ¡día nefasto! me sentí madre.

Nació un chotillo colorado, botinero, ojo de perdiz flacucho que mamaba poco y buscaba la soledad como pudiera hacerlo uno de esos poetas sentimentales que ustedes poseen para las veladas del Círculo Mercantil.

El animalito no tuvo una sola cuestión durante su breve existencia. Si encontraba un amigo le cedía el puesto para que pastara con toda libertad, y lo más que hacía era venir á confiarme sus penas.

—¡Pero hijo mío!—le decía yo.—¿Por qué dejas que te sobajen?

Y él me contestaba con lágrimas en los ojos:

—Porque no tengo carácter para sobreponerme... Además, todos mis compañeros tienen puntas afiladas, y yo soy mogón del derecho.

—¿Y qué?

—Nada, que no quiero exponerme á un puntazo.

Mi chico fué adquiriendo carnes, aunque pocas, y por último, vino un día el mayoral y se lo llevó para ser lidiado en la plaza de Madrid.

—Señor Cipriano—le dijo uno de los vaqueros.— Ese toro no es toro.

—¿Qué es entonces?

—Una mona.

—Lo mismo da.

—¿Cómo?

—Lo que el amo quiere es vender toros.

—¡Pero si no embiste!

—Ya embestirá.

—¡Si es una res de buenos sentimientos, que se ha pasado los cinco años comiendo hierba y saludándonos á todos con amabilidad como si fuera de la familia!...

—No importa.

El caso fué que se llevaron al chico, y cuando llegó á los corrales se puso á mugir como si le doliera el vientre y no quería enchiquerarse por más que hacían. Después salió á la plaza, y estuvo barbeando en las tablas como aquél que quiere dar un recado á los alguaciles de los burladeros.

—¡Otro toro!—gritó el público indignado.

—Eso, eso,—decía mi chico, hablando hacia dentro.—Otro toro, y que me dejen volver á la dehesa.

Pero todo fué inútil. El presidente mandó que le pusiesen banderillas de fuego, y al pobrecillo le dejaron

clavados tres pares. Después el primer espada lió la muleta, y ¡pum! le atizó una baja sin soltar hasta dejarle exánime.

Yo, cuando supe todo esto, pasé un rato terrible, porque antes que madre soy vaca, y no puedo consentir que se desacredite la ganadería donde he visto la luz. Todos mis antepasados cumplieron como buenos; y mi difunto esposo, que en paz descanse, mató doce jacos en la plaza de Zaragoza y le atizó una cornada á un banderillero que aún hoy tiene que rascar, y eso que se da todas las noches una untura con vinagre y pimienta molida.

Pues bien; ¿no cree usted que debemos todos influir para que los ganaderos hagan las tientas como Dios manda? ¿No es un escándalo que dediquen á toros á algunos chicos de la especie vacuna que estarían mejor tirando de una carreta?

Aunque siempre son de lamentar las mutilaciones, yo aseguro á usted, señor director, que hay aquí toros indignos de la consideración pública, y mañana ó el otro serán llevados á la plaza de Madrid en clase de fieras, y pondrán en ridículo á la ganadería y á la gloriosa raza de los cornúpetos españoles.

Conste, pues, que no han degenerado las razas, sino los ganaderos; y que si esto sigue así, la afición concluirá de mala manera, hasta que acaben por cerrar los circos taurinos y por cortarse el pelo los ilustres descendientes de Costillares y el Lavi.

Influya usted para que haya tientas, y así sabremos quién es toro y quién no lo es. Muchas veces cree una estar con un joven vigoroso y duro, y después resulta que es un pedazo de carne de membrillo con cuernos.

Hoy salen á la plaza toros que no lo son, créame usted á mí. Nosotras las vacas conocemos esto perfectamente, y quedamos aquí lamentando la perversión moral de la época y la exagerada codicia de los ganaderos, que hacen toros como quien hace albondiguillas.

Y ha de llegar un día en que abrirán el chiquero, y en vez de toro aparecerá en el redondel el maestro de escuela de este pueblo, ó el presbítero, ó el boticario...

Porque, según la moderna teoría de los ganaderos, todo el que nace en este territorio municipal es toro de lidia. ¡Ya ve usted qué vergüenza para nosotras las reses bravas!

Queda de usted afectísima servidora que lame sus manos y besa sus pies, Careta.

Por la copia,

LUIS TABOADA

PROTESTO

Seguramente ninguno de mis dignos compañeros habrá leído una colección de artículos, que bajo el título *Tipos de café* ha publicado hace poco D. Eduardo Zamacois, pues no hubiesen dejado pasar sin protesta la apreciación que de los escritores taurinos hace dicho señor.

Uno de los tipos es el periodista, que divide en tres clases: aristocrático, popular y ramplon. Los aristocráticos son los directores de revistas ilustradas, etcétera; los populares, los gacetilleros; y los ramplones los escritores taurinos y los pornográficos.

Muy lejos estoy de demostrar al Sr. Zamacois la deficiencia de tal división; pero sí diré que la prensa taurina no merece se la ponga formando *pendant* con la pornográfica; que los periódicos cuyo programa es

procurar el levantamiento de la *afición*, al mismo tiempo que juzgar la fiesta genuinamente española, no deben estar al lado de periódicos perseguidos constantemente por la ley.

Después, el Sr. Zamacois pasa á retratar á los pobres revisteros, y dice que somos personas sin instrucción (¡adiós, Salomón!) que nos dedicamos á *explotar* la *afición*, porque no sabemos hacer otra cosa; que sólo visitamos los cafés cantantes; que en nuestros vestidos y lenguaje se vé cierto aire *truhanesco*, propio de las personas con quien únicamente tratamos.

Por lo que indico, lo único que podemos agradecer al Sr. Zamacois es que no haya tratado más extensamente esta cuestión, pues de sus cuartillas hubiésemos salido de manera que nadie nos pudiera mirar. Sin embargo, he dicho mal, debémosle agradecer nos haya incluido en sus *tipos*, aunque lo estuvo dudando; pues, según él, muchos lectores creerán no son dignos de figurar en su libro. (¡Quíá, hombre!) ¡Qué hemos de ser dignos de que nos mencionen siquiera, en un libro que trata extensamente de *horizontales* y demás clases de *aves nocturnas*!

He creído un deber mostrar este retrato que de nosotros se hace, para que otras plumas, mejor cortadas que la mía, se encarguen de probar al Sr. Zamacois que no nos tiene bien estudiados. ¿Quién habrá servido de modelo al autor de *Tipos de café*?

J. NÚÑEZ DE CELA Y LÓPEZ.

CUESTION DE CUERNOS

Calabazas y cabezas en varios trozos y piezas, y en consonantes discretos, de hombres, que por sus flaquezas, han pasado á *cornupelos*.

El que sin ningun empacho vé que su esposa dormida, sueña con aquel muchacho que se encontró en la corrida... es un toro *cornigacho*.

El que siempre vive inquieto sin pararse en lo que importa, y se la dan en secreto á la larga ó á la corta... es toro *corniveleto*.

El que sufre sin trabajo, su ventura malhadada, que cuenta con desparpajo, y no se apura por nada... es un toro *cornibajo*.

El que está seguro y cierto de su suerte, y la resiste con la misma paz que un muerto, y contra ninguno embiste... es un toro *cornabierto*.

El que de vergüenza falso mientras su esposa le engaña, dá con otra doble salto y así su herida restaña... es un toro *cornialto*.

El que dice que en Bilbao un primito de ella vive, que les manda bacalao, que no paga y sí recibe... es toro *corniapretao*.

El que nunca se hace cargo de su suerte, y aparenta que no vé su sino amargo, y maltrata á la parienta... es un toro *cornilargo*.

El que dice que va á Oporto por dos dias, y está siete, para que en su infiel aborto su señora no se inquiete... es un toro *cornicorto*.

El que de cacumen huero tiene fama, y finge llanto, y es en el dar el primero con su carita de santo... ese es *cornidelantero*.

Tales son mis opiniones, ó, acaso, majaderías, sobre teros y *pitones* de diversas condiciones y varias *ganaderías*.

RAMON CABALLERO.

Nuestro extraordinario

Para solemnizar la despedida de *Lagartijo*, estamos preparando un EXTRAORDINARIO, que será una novedad. Llevará artículos de Peña y Goffi, Sanchez Neira, Palaci, Chaves, Robies, Carmena, Millan, Cavia, Roson, Lapresa, Galiana, Reinante, y otros conocidos escritores taurinos. También publicaremos un magnífico retrato de Rafel con las diversas suertes que dicho espada ha ejecutado.

Sección de noticias.

Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*) pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 6.

Confirmando lo dicho por nosotros en uno de los anteriores números, ha dirigido el espada Fernando Gómez (*el Gallo*) una carta al revistero de Barcelona *Tabardillo*, negando rotundamente que piense retirarse y autorizándole para desmentir el rumor.

Véase si estábamos en lo cierto al llamar al orden á los que con intención más ó menos culpable quisieron perjudicar á un diestro.

Los toros lidiados el 17 en Talavera de la Reina y que eran de la ganadería de Arroyo, resultaron buenos y mataron cuatro caballos. Bombita estuvo muy bien en tres toros, á los que despachó de tres estocadas.

En los dias 1 y 4 de Junio serán las corridas tradicionales en Granada de las fiestas del Corpus. El dia 1 matarán seis Benjumeas el *Gallo*, Mazzanini y Reverte; y el domingo 4 se despacharán seis Orozcos por *Bonarillo*, Reverte y *Faico*.

La Sociedad anónima *Plaza de toros de Barcelona*, que se dedicará á dar corridas en aquel circo taurino y otros que adquiere, ha nombrado administrador á nuestro querido amigo D. Mariano Armengol.

El domingo próximo, 28 del corriente, se lidiarán en Madrid toros de D. Félix Gomez, siendo los espadas *Mazzantini* y *Bonarillo*.

El espada Juan Jimenez (*Ecaiano*) toreará en Nimes el 28 del actual, y en Tolosa el 24 y 25 de Junio.

No habiendose podido satisfacer los deseos de muchos que querian abonarse el miércoles pasado, la Empresa de Madrid ha dispuesto que el lunes 22 continúen los nuevos abonos de la segunda temporada.

Probablemente en el mes inmediato se inaugurará en Sevilla la nueva Escuela de Tauromaquia. Va á hacerse una gran tirada de ejemplares del Reglamento, para popularizar las bases de la citada Escuela.

Tambien en Marchena estrenarán plaza en la próxima feria, segun nos dicen de aquella población.

En la corrida celebrada el 18 en Baeza se lidiaron toros de Cámara, que fueron buenos, y mataron 14 caballos.

Guerrita y *Bonarillo* estuvieron muy bien, obteniendo aplausos. Reverte alcanzó una ovación por sus faenas.

El picador *Parrao*, al poner una vara de castigo, recibió un puntazo en una pierna, cuyo percance le imposibilitó de seguir la lidia.

Plaza de Toros de Madrid.

CORRIDA DE BENEFICENCIA

Tres toros de Concha Sierra; otros tres de Barrionuevo, y de Udaeta otros tantos suman diez y ocho cuernos.

Y para dar de los nueve al que mejor quede un premio, en el palco veintiocho están siete caballeros, flor de los aficionados, nata de los revisteros entre los que, de suplente, con Pascual Millán me encuentro.

Que es bueno el cartel, de veras, á voces lo está diciendo el que, á más de que las reses dicen que no tiene pero, están en clase de espadas para darles el refrendo, con *Mazzantini* y *Guerrita* el simpático *Espartero*. Y como á éste, sobre todo, ganas de verle tenemos, que es notorio que en la plaza está mucha falta haciendo, anda el papel por las nubes, se anuncia un completo lleno y se ven unas mujeres que á Dios le encienden el pelo.

Mas como hablar de estas cosas pide más espacio y tiempo, y por hay tela cortada hay para no corto trecho, á la Comisión envío mi parabién más completo, y omitiendo que entre palmas se hizo el lucido paseo, mientras le cedo los trastos á la mitad del festejo á mi amigo *Suavidades*, diré que salió el

Primero.

Pilato, chorreado en verdugo, bragado, adelantado de armas y bien criado, pero no muy grande ni muy gordo, era el que abrió plaza.

Era de los de Concha Sierra, como lo acreditaba su muestra, plomo y negro.

Badila, que estrenaba una chaqueta propia para cantar *Chau-Margueaux*; me pareció un bolero de teatro; pero al pueblo, no obstante, le gustó.

Con él picaba el Sastre, que iba vestido de picador de veras. El toro salió boyante y arremetió dos veces con voluntad á los piqueros.

Guerra hizo un buen recorte, y el *Espartero* posteriormente hizo lo mismo por el terreno de adentro.

El de doña Celsa Fonfrède quedó regular no más; pero acabó escupiéndose algo de la suerte y hasta buscando salida tomó tablas por el 10.

En fin, que ¿por qué no decirlo? valiendo poco, sufrió hasta cuatro varas, dando una sola caída y no produciendo bajas.

El principio no me parece muy superior que digamos.

Galea, de verde y plata, puso al cuarteo, por el lado de la muerte, un buen par de los de lujo y otro de los naturales por el mismo lado.

Regaterillo puso el suyo muy igual, entrando al cuarteo por el contrario.

Y Luis, lujosamente ataviado

igual que un Nazareno,

con su traje morado

con oro, flamantito, por supuesto.

Hizo la cortesía de rigor, y se fué al toro, que no tenía más que estar poco sobrado de facultades y huído de suyo.

Con poco aplomo comenzó tomándole de muleta y acabó e bicho por hacerse buey de sobra.

Luis hay que confesar, que á falta de otra cosa, estuvo á la cabeza, y aunque bailando bastante, trató con arte de arreglarle la cabeza.

Después de tres naturales, ocho altos, 10 derecha y cuatro ayudados, sin tener el toro igualado entró sobre tablas algo de largo y pinchó á los altos sin ahondar, por haber tomado hueso.

Una preparación de la misma índole colocó algo mejor al buey, y entrando bien aunque también de lejos, acabó de una honda y en los altos, que mereció palmas.

Tiempo: nueve minutos.

Segundo.

El que salió el segundo

era de Barrionuevo,

con turquí, blanco y rosa

en el lado del cuello.

Morisco de nombre, berrendo en colorado, botinero y bien armado, era un hermoso animal en punto á crianza, pues no sólo tenía una gran lámina sino que estaba gordo de verdad.

Lo que no me gustó mucho

es que la gente de á pie

se empeñara en recortarle

con un gran desinterés.

Ni tampoco me hizo mayor gracia el que al tomar la primera vara del Sastre, que fué buena, saliera suelto y escupiéndose.

La de *Badila* que tomó luego me reconcilió con él, pues aquí recórgo su mijita; ¡ahl! y el puyazo también fué bueno.

Y la verdad es que el animal se creció bastante, y aunque nunca fué prodigio de codicia ni de sangre, de los dos dichos y el *Quilín* tomó hasta ocho varas, dando cuatro vuelcos y matando con dos jacos.

Manuel, en un porrazo,

hizo un quite de aquellos

que hacen ver que en la plaza

no siempre se dan palmas á lo bueno.

Guerra también hizo un quite ó dos, y Luis estuvo retraído por no haber de qué en realidad.

Valencia, de verde y plata, se pasó una vez, y luego, midiendo bien los terrenos, cuarteó primero un par muy igual y otro mejor todavía tras otra pasada. Palmas á él.

El *Blanquito*, de negro todo, sacó rotos los alamares por consentir demasiado al meter un par, que salió algo caído.

Y vamos á lo que trae

hoy á la plaza la gente:

á ver matar á *Espartero*

que de rojo y oro viene.

Lo primero que *Manuel* hizo fué brindar y después irse al toro derecho y volver loco al concurso al verle que, á pesar de que el toro se metía mucho y buscaba, él, muy parado y rematando los pases superiormente, dió dos altos, dos derecha, uno ayudado y otro de pecho que le valieron una ovación, se arrancó al volapié muy por derecho y tuvo la desgracia de coger hueso, en los mismos rubios, por dos veces.

Con el toro muy quedado, y sin hacer nada por él, se tuvo que tirar por tercera vez y dió una estocada en el mismo sitio, pero con alguna, muy poca tendencia.

El toro se acostó, y *Manolillo* recogió copiosa cosecha de palmas.

Tiempo empleado en la muerte: seis minutos.

Tercero.

Buen mozo el de Udaeta
que salió de tercero;
era ancho de pitones,
y á más, berrendo en negro.

Melero de nombre y botinero de patas, tenía gran presencia,
era grande, bien cortado y fino.

Y á juzgar por los comienzos parecía responder lo moral á lo físico, puesto que con gran pujanza y á pesar de haber picado mal, volcó á Bédila, el Sastre y Quilín.

El Sastre le dejó el limoncillo dentro con un trozo de pino.

Y después los de aúpa
se compusieron algo,
apretando de veras
y cogiendo los altos,

á pesar de lo cual, no retrocedió un punto el Udaeta, si bien con seis puyazos, buenos todos, excepto los primeros, quedó castigado.

Las caídas que dió fueron cuatro y los caballos muertos, uno.

Las hizo un quite de maestro. Palmas.

Entre el Primito y Almendro,
los dos plata y verde campo,
le pusieron dos de lujo
y uno de los ordinarios,
todos ellos al cuarteo
y el único de éstos malo
fué el del Primo rematado

el tercero, pero dió lugar á que el Guerra, que vestía de azul celeste brindara.

Este se halló con un toro de algunos pies, pero noble y manejable como la seda misma.

Lo cual que no quitó para que el chico
se encorvara bas'ante
y moviera los pieses mayormente
con su poco de baile.

Después preparó con altos, derecha y ayudados para igualar al toro; pero luego que lió, se arrepentió por desviarsele el animal.

Dió luego uno de pecho y dos por bajo, éstos buenos de veras, y aunque de lejos y sin reunirse, entró con fe al volapié y dió hasta la mano una estocada buena, si bien un poco delantera, que le valió una ovación.

Tiempo: cinco minutos.

Cuarto.

Berrendo en colorado
de Barrionuevo,
tenía unos pitones
de cuerpo entero,
y era buen mozo,
y grande, y bien cortado,
como fué el otro.

Se llamaba *Muniol*, llevaba el número 12 de la hierra, y era botinero y ojo de perdiz.

Salió levantando astillas
de las tablas,
pero al ver á los jinetes
detuvo un poco las patas.

Sin embargo, crecióse luego algo, y lo mismo al Chato y al Beao, que eran los que ahora estaban de tanda, les arremetió con alguna codicia, y ellos, en honor de la verdad, le castigaron en buen sitio generalmente.

Pero el Barrionuevo resultó tardo, y sin quedar mal, tomó seis varas, dió un sólo vuelco y no mató á nadie.

Los tres espadas hicieron
algunos quites de aplausos,
toreando con cordura
y con arte y confiados.

Sobre todo Manuel en una larga y Rafael en otra se ganaron palmas abundantes.

Tomás, saliendo por delante, dejó un buen par de los de lujo al cuarteo, y otro lo mismo después de salir en falso una vez.

Bernardo Hierro, de malva y negro, prendió en segundo lugar un par orejrito de suyo.

Y volviendo D. Luis á requerir
el hierro con el trapo de color,
hizo lo que ahora voy á referir
si me escucha el benévolo lector.

Sin poderse manejar bien, porque el aire que reinaba toda la tarde le cubría, le tomó con la muleta de peso con cuatro altos y cuatro derecha, y una vez que cuadró al animal, que estaba noble y bueno, se arrancó en toda rectitud al volapié y dió una estocada enfilada en todos los altos, que acabó con la vida del toro.

Palmas merecidas. Tiempo: cuatro minutos.

Y como con lo dicho
tengo bastante,
aquí cedo los trastos
á *Suavidades*,
en cuyo cambio,
sé que el lector no poco
sale ganando.

ACHARES.

Y aquí comienza la segunda tanda
de alegres revisteros
que, á trueque de morir en la demanda,
han de contar ligeros
los lances é incidentes
de la lucha sin par ni precedentes.
Los trastos me da *Achares*,
y comienzo sin más preliminares.

Hasta este momento histórico no ha habido toro que se lleve la *plancha* monumental, aunque las planchas han abundado por parte de todos.

Veremos si en esta parte
queda más lucido el arte.

Quinto.

El quinto se llamó *Pavito*,
y era un toro salpicao,
de carnes muy sueltito
y un si es ó no *escamao*.

El Beao y Chato forman la tanda de este toro, que es blando y derrota muy alto.

Lo que es Concha y Sierra no se llevará el premio por este animal.

El Beao, en cuatro turnos,
y el Chato en los otros dos,
pican al pobre *Pavito*,
repitiendo aquel señor.

Las varas fueron siete, y no hubo más. Malaver y Julián Sánchez, de corinto y oro, como si fueran gemelos en sastrería, se dirigen á parear.

Aquél, saliendo dos veces,
le coloca un par abierto,
y Julián le pone otro
que se pasa de trasero.
Repite también Mellao
con otro, que es de los buenos.

El Espartero, muy fresco y con mucho aquél, prepara el pavo con cinco derecha, cinco cambiados, seis de pecho, seis altos y cuatro naturales, terminando con una estocada superior hasta el puño, atracándose de puro meterse.

(Ovación monumental.)

Pases 27 y estocada, una. Minutos, cinco.

Sexto.

Carabinero es el sexto,
negro, bragao y bien puesto.

Es de la vacada de Barrio Nuevo, y recibe de Guerra dos verónicas, mientras que el pueblo soberano tributa á *Manoliyo* una ovación inmensa.

Tiene las armas muy abiertas y afiladas, y recibe de los contrabandistas de á caballo, Chato y Beao, algunos puyazos por querer practicar siete registros.

Pagaron los derechos de frontera dos alimañas.

El Quilín ayudó á sus compañeros
y midiendo la arena
dejó una vara que ni fué muy buena
ni terminó con sus instintos fieros.

Este proporcionó cinco caídas. Fué algo tardo en la suerte de varas.

Antonio Guerra, de verde botella y plata, después de salir una vez, dejó un par trasero.

Primito puso corriendo
un par de los que quedan descendiendo.

Repitió Antonio con medio malo y tirado.

Guerrita (D. Rafael)
sufrió un desarme al pasar,
y por volver por la honra,
dió un pinchazo nada más.

Lo cual preparó con un pase natural, tres altos y tres con la derecha.

Dió otro pinchazo en hueso á paso de banderillas, con dos derecha y cuatro altos de introito. Y acabó con una buena estocada, tirándose por derecho.

Pases, 14; pinchazos, dos; estocada, una; desarme, uno. Minutos, seis.

Sétimo.

El siete fué *Risquero*,
segundo de Udaeta,
que viene á ver si logra,
patente de nobleza.

Es berrendo en negro y bien armado, siendo fino de agujas.
Con una cabeza capaz de echarse á cuestas la catedral de Toledo.

En el primer encuentro deshace á Telillas la urdimbre del tejido, y al repetir la entrevista queda sin novedad los contendientes.

Trigo recibe encima toda la peana al jugar con *Risquero*.
El público aplaude al ganadero cuando el toro la emprendió con el penco segundo, de Telillas. ¡Y van tres!
Total de varas, cinco; de caídas, cuatro, y de alimañas, tres.
El pueblo soberano pide que pareen los maestros.

Régaterillo y Galea,
que han pareado los dos,
ponen tres pares caídos
como les da á entender Dios.

Luis se encuentra á *Risquero* defendiéndose, y comienza á pasarle con precaución; le propinó un pinchazo bien señalado, y ayudado por los peones agarró luego una estocada muy buena que acabó con el de D. Faustino. (Palmas.)

Pases, cinco; pinchazos, uno; estocadas, una; minutos, siete.

Octavo.

Dudoso fué el octavo,
de Udaeta también,
berrendo en negro y de empuje
con mucha leña y con pies.

De Moreno, Telillas, con Trigo, Badila y Quilín para el quinto, toma 10 varas, destrozando cuatro caballos momias, y propinando nueve caídas.

Buena cabeza se trajo el *Dudoso*. Como que nos sacó de dudas.

Hicieron buenos quites los tres maestros.

Blanquito, de negro, colocó un par de frente, que fué el de la tarde.

Valencia secundó con otro en igual forma, y repitió Blanquito con dos salidas dejando uno á la media vuelta. (Palmas.)

Manoliyo se encontró con *Dudoso*, que estaba en el nombre la hora suprema.

Se preparó con cinco pases con la derecha, siete altos y dos ayudados, dándole luego un pinchado muy bueno, entrando á ley.

Siguió la faena con seis altos y siete con la derecha, propinando media estocada bien señalada.

Intentó luego el descabello y sufrió un acosón, que hubiese terminado trágicamente si no fuera por la vista de Manolo.

Terminó con una buena estocada, y el toro se echó al fin.

Pases, 36; pinchazos, uno; estocadas, dos; desarmes, uno. Minutos, 16.

Noveno.

Cerró la plaza un cárdeno bragao,
de nombre *Vinatero*,
bien criado, más de poco empuje,
quizá por ser postrero.

Le picaron Trigo, Moreno, Quilín y Beao, poniéndole 10 varas, siendo las caídas cuatro y los caballos dos.

El bicho blando en varas.

El pueblo pidió que pareasen los maestros, y Guerrita, después de algunos floreos, dejó un par caído.

Espartero colocó, sin preparación ni nada, un par superior. (Muchas palmas.)

Luis dejó un par bueno también, aunque algo abierto.

Rafael, previos algunos pases naturales, altos, ayudados y redondos, todo demasiado movido, atizó una estocada caída y con tendencias. Y el toro murió.

Pases, trece; estocadas, una; tiempo, cuatro minutos.

RESUMEN

El primer toro de Concha y Sierra flojote en varas y buey en los otros tercios.

Luis en el primero poco aplemado pasando, pero aprovechando bien el momento de herir, lo cual hizo la segunda vez con fortuna.

El segundo, de Barrionuevo, mediano en varas y quedado y cortando en palos y muerte.

Manuel en el segundo superior de toda superioridad pasando, y aunque sin fortuna al herir, entró en la suerte con verdad y vergüenza.

El tercero de Udaeta bueno, bravo y noble en los tres tercios.

Guerra en el tercero algo movido pasando al principio y bastante bien al herir.

El cuarto, de Barrionuevo, ha cumplido, y no más.

Luis en el cuarto regular al pasar y muy bien hiriendo.

En el quinto, que fué querencioso pero con poco poder, estuvo Espartero muy valiente y afortunado en todo.

El *Carabenero*, segundo de Barrionuevo, hizo una faena aceptable en todos los tercios, siendo de los mejores bichos de hoy.

Guerrita tuvo grandes deseos de lucirse en él, y lo logró al terminar.

El segundo de Udaeta, sétimo de la corrida, era un bicho de mucho poder y sangre.

Luis estuvo bien en el último suyo, aunque empezó algo desconfiado.

En el toro mejor de Udaeta, y quizá el mejor de la corrida, que fué el octavo, El Espartero estuvo muy valiente y se portó mejor de lo que las condiciones del toro en el tercio final pedía.

El *Vinatero*, final y de Concha Sierra, blando y noble.

Guerrita regular en él.

La corrida en general, regular y entretenida.

De los toros, tres de Barrionuevo y uno de Udaeta.

El tercero, el sétimo y el octavo, por D. Faustino y el sexto por Barrionuevo.

De los picadores, Badila y Sastre.

Entre los banderilleros, Valencia y Mellao.

Bregando, Tomás y los maestros.

Varas tomadas por los nueve toros, 63; caídas, 33, y caballos muertos, 14.

Tiempo empleado en la muerte de todos los bichos: 62 minutos.

La entrada, de Beneficencia, y basta.

El premio, á juicio nuestro, pertenece al octavo, *Dudoso*, de Udaeta. Veremos si acertamos.

SUAVIDADES.

SOBRE EL FALLO DEL JURADO

Al arrastre del octavo toro parece que todas las probabilidades están de parte de éste, que es de Udaeta, para llevarse el premio.

En nuestro juicio, aparte de la opinión respetabilísima del Jurado, éste y el tercero, también de la misma ganadería, son los únicos que se han salido algo de las medianas condiciones del ganado de la corrida de Beneficencia.

DESPEDIDA DE LAGARTIJO

(De nuestro corresponsal particular.)

BARCELONA 21 (5.20 t.).—Entrada, grandísima; mucho entusiasmo. Primer toro, bueno; tomó 10 varas. Lagartijo, muy fresco pasando, terminó de un pinchazo y una estocada, recibiendo gran ovación.

El segundo toro resultó superior; tomó siete puyazos y mató un caballo. Rafael le despachó de un pinchazo, una estocada y un descabello á pulso. Otra ovación.

Tercer toro resultó superior; tomó nueve varas y dió ocho caídas. Rafael le dió una estocada buena.

El cuarto resultó flojo; tomó 10 varas. Rafael le dió una estocada monumental. Ovación grandísima.

Los toros del duque de Veragua van resultando superiores.—*Verduguillo*.

A la hora de cerrar este número no se han recibido más telegramas de Barcelona.

RONDA 21.—Toros Surga, buenos; caballos, 12. Minuto superior; oreja quinto; banderilleó silla.

Reverte cuarto, bien; dos regular.

CÁNTARES TAURINOS

No presumas de coleta,
pues todo el público sabe
que eres un pobre maleta.

Quando voy á torear,
de mi querida familia
no me hago más que acordar.

VICTORIANO LÓPEZ OGEMBARRENA.

APODERADOS Y DIESTROS

Las empresas que deseen contratar á los matadores que indicamos á continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Abada, 21, primero.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse á su apoderado D. José García Bejarano, Manteros, 19, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán á su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse á su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Maneno)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Reverte Jiménez** le representa don Joaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de San Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecijano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle del León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antonio Fuentes Merino, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Cecilio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martínez, calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Manchequito)** pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco E. Lillo, calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francisco Piñero Gavira** es don Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sanchez (Frascuelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, Mayor, 1, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Mancheño, Aduana, 13, Sevilla.

El matador de novillos **Antonio Dabó** vive calle del Mesón de Paredes, 64, bajo.

Nota. Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, á razón de una peseta línea.

POR TELÉFONO



—¿Central?
—Presente.
—¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?
—Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?
—No, señora.
—¡Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe á estas horas toda España. Yendo á vestirse á la

UNIVERSAL SASTRERIA
DE

JESÚS CASTILLO

28, LEÓN, 28



M. Brañas

RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

JOSE ORTEGA

RUZAFÁ, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, Impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros.

Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromo y de gran lujo, cabeceras, viñetas para programas á mano, billetes, pases, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin competencia.

La correspondencia se contesta en el día.

UROSA

Y

LACALLE

Sastres

especiales en ropa

corta

y de caballero.



CALLE DE ATOCHA, NÚM. 6

(frente á donde estuvo establecido el Banco de España)

MADRID

LA EQUIDAD

GRAN SASTRERÍA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.



INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir á nuestros lectores que en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, hay gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias á mitad de precio, dedicándose dicha casa á la compra de las indicadas publicaciones.